CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **58**
Exhibición Nº **7458**

Cine
COSMOS U.B.A.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, lunes 4 de julio de 2011

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL PORTÓN DE LOS SUEÑOS – VIDA Y OBRA DE AUGUSTO ROA BASTOS

(Paraguay - 1998)

Dirección: HUGO GAMARRA E. *Guión*: Gloria Muñoz y Hugo Gamarra E. con la colaboración de Agustín Nuñez. *Narración*: Augusto Roa Bastos. *Dirección de fotografía:* Hugo Gamarra E. *Música original:* Jorge Lobito Martínez. *Montaje:* Mario Fuentes y Alfredo Fernández. *Diseño del film:* Agustín Nuñez. *Dirección de sonido:* Peter Westermann y Kike Calabrese. *Efectos visuales*: Alfredo Fernández. *Vestuario y maquillaje*: Marilín Maciel. *Elenco*: Augusto Roa Bastos, Félix: Agustín Nuñez (El supremo), Juana Espínola (doña Rufina), Carlos Rodríguez (maestro), Justina Agüero (Nati), Chester Swan (Gaspar Mora), Alba María López (niña Gretchen), Rosa Elena Blanco (María Regalada), Cristian Meza (Augusto niño), Haidé Riveros (hermana niña), Empleados de Azucarera Iturbe (carpincheros). *Producción*: Hugo Gamarra, Nuny Meza, Agustín Núnez. *Productoras*: Ara Films Productions, Cable Visión Comunicaciones CVC, Fundación Cinemateca Paraguaya, Orange Producciones. *Duración*: 90’.

El Film

La película de Hugo Gamarra es a la vez una evocación de las principales etapas de la vida de Augusto Roa Bastos y un recorrido por algunos de los lugares que fueron escenarios de su existencia así como de sus obras. En ella se mezclan íntimamente la realidad paraguaya, sus gentes, sus paisajes, sus costumbres y actividades, con los personajes emanados de las novelas y de los cuentos del escritor.
Quiero ponderar el género particular de esta película que es híbrido, ya que no es ni verdaderamente documental, ni verdaderamente ficción, pero que sí es las dos cosas a la vez. Para las personas que conocen bien la obra de Roa Bastos, la película está llena de alusiones constantes, de símbolos que remiten a sus cuentos y novelas. Para aquellos que conocen el Paraguay, esta película es también muy sugestiva porque se encuentra, a través de sus imágenes, mucho de la sustancia, del clima particular de este país y de sus gentes. Para los que no conocen mucho ni una cosa ni la otra, yo veo que hay una potencia evocadora que puede ser una excelente introducción a la obra de Roa Bastos y a la realidad paraguaya.
Hugo Gamarra ha sabido mantener a lo largo de la película una alta calidad poética, un tono de intimidad que le confieren el texto sobrio y la voz tan peculiar del escritor, su presencia fuerte y silenciosa. Esta película es a la vez un cálido, fervoroso homenaje a Augusto Roa Bastos, y un canto de amor al Paraguay que no puede dejar indiferente al más exigente de los espectadores, y que constituye un documento excepcional.
(Milagros Ezquerro, 1998)

Su película El portón de los sueños además de gustarnos nos ha conmovido mucho. Nos ha parecido hacer nosotros también un viaje por ferrocarril al interior de Paraguay, aprender a conocer un poco su naturaleza y a su gente. ¿Era esto un objetivo de la película o lo que nos ha pasado es algo personal?
Bueno. Me alegro mucho. Ocurrió entonces el mismo misterio de comunicación audiovisual que vivió el público de otros países al ver “El portón de los Sueños”. El relato está planteado como un viaje y desde un comienzo lo soñé así. El objetivo mío como narrador fue meterme en la piel y la mente de Augusto y viajar con él –escondido en él-

hacia sus orígenes y su mundo mítico. Hoy me doy cuenta que lo hice tanto como homenaje a su obra como por necesidad de entender yo mismo todo lo que ha producido, descubrir su obra literaria. Lo que me cuenta y plantea tu pregunta confirma que logré el objetivo: el público vive ese viaje que es hacia adelante pero también hacia atrás, espacial pero también temporal, que es de Augusto pero también mío. Por otra parte, el otro objetivo central era descubrir el Paraguay para el mundo y mismo para los paraguayos (que no están acostumbrados a verse en la pantalla). Y Augusto era la persona ideal para hacer esto. Cuando él entendió este súperobjetivo, y que el proyecto no se trataba de hacer una simple apología sobre su persona, arrancamos el proyecto con toda su cooperación.

¿Cómo nació la idea de esta película?

La semilla de esta película puede remontarse a mi adolescencia, cuando leí fascinado, alucinado, *Hijo de hombre*. Soy tan amante del cine como de los libros desde la infancia, pero esa novela me dio algo decisivo para el resto de mi vida: confirmó mi vocación cinematográfica, me dio la certeza que podía ser y debía ser director de cine, aún en un país donde casi no se hacía cine, ni existía aún la tecnología del video ni se soñaba que algún día existiría el cine digital. Las fuerzas de la vida conspiraron a mi favor y en 1990 tuve la satisfacción de ganarme la amistad de Augusto, cuando él asistió al primer Festival Internacional de Cine en Asunción (menos de un año de la partida de Stroessner) como invitado especial para un Homenaje que preparé para él por su carrera como guionista. Poco después del Festival le planteé mi proyecto del documental y empezamos a intercambiar ideas. Ya entonces había prendido en mi imaginación un deseo que él había expresado y que leí en el titular de un diario paraguayo: "Quiero recorrer los escenarios de mi novela *Contravida*". Como siempre, uno no sabe dónde empiezan ni terminan las cosas en la vida real ni en la simbólica de la vida, pero se me ocurren ahora que éstos son los orígenes de la película.

El estilo de su "cuento" tiene mucho que ver con el estilo de los cuentos de Roa Bastos. ¿Es el resultado de un trabajo sobre el estilo del escritor o de una sensibilidad parecida?

Creo que ambas cosas. Hay una sensibilidad parecida hacia la nostalgia de la infancia, el respeto por la naturaleza, el valor de la solidaridad y la hermandad, un sentido místico y maravilloso de la vida, el compromiso contra la injusticia y la violencia, y el amor indeclinable por el Paraguay, su gente y su historia. Pero también hay cosas que no son afines, por citar sólo una: nuestro sentido del humor es diferente. Por otra parte, estudié y sigo estudiando la obra de Augusto, tanto la literaria como la de guionista, por lo tanto conozco sus claves simbólicas, sus temas principales, etc. Además, en el caso de **El Portón de los Sueños** está la contribución de dos amigos y grandes conocedores de la escritura de Augusto: la escritora Gloria Muñoz (co-guionista) y el autor, director y actor teatral y televisivo Agustín Núñez. Ellos contribuyeron muchísimo, aunque la sensibilidad, imaginación y ritmo de la película fueron de mi total responsabilidad. Hay mucha intuición en el proceso creativo, y es buenísimo que así sea: recién terminada la película y cuando asistí a aquella memorable proyección y debate en la Universidad de Toulouse (con docentes y estudiantes que conocían y estudiaban su obra) me di cuenta que había muchas más cosas en el estilo y la estructura de la película que se parecían a la obra literaria de Augusto, de las que había sido consciente en el proceso de rodaje y edición.

¿Cómo llegó a decidir hacer una obra entre el documental y la ficción, logrando hacer un género particular, híbrido, que nos muestra una realidad mítica?

Creo que el género particular de esta obra nació de mi amor por tanto el documental como la ficción; además, era muy apropiado buscar una mezcla entre ambas para entender y representar el viaje geográfico y a la vez onírico de Augusto. Es decir, la hibridez ya estaba en el mismo punto de partida, en la inspiración inicial. El gran desafío y riesgo estaba en encontrar el equilibrio justo, en poder hilvanar los dos géneros de manera convincente y fascinante, sin producir rupturas comunicacionales para el espectador sino, por el contrario, hacerle olvidar de los límites de los géneros. Y he aprendido que públicos latinos o de sensibilidad latina aceptan muy bien la propuesta; mientras que otros, inclusivo los franceses y alemanes, responden confundidos por la hibridez y no la aceptan porque tienen sus definiciones y estructuras mentales de lo que es y debe ser un documental y lo que es y debe ser ficción.

Me parece que El portón de los sueños, llena de alusiones a sus novelas , además de un cuento es un verdadero homenaje a la vida y la obra de Augusto Roa Bastos. ¿Qué significa Roa Bastos para la cultura paraguayana?

Creo que hoy, para la cultura paraguaya, Augusto es un símbolo de integridad, de voluntad, de vocación, de inspiración, de excelencia, de grandeza, de humildad. Es sin duda el paraguayo más universal. Para mí, también es un amigo, un maestro y un colega.

¿Cómo empezó a interesarse en el cine y cuál fue su primer trabajo?

Mi interés por el cine data de la niñez, gracias a la devoción de mi abuelo con quien viví mis primeros años. Estando en el colegio, me interesé en la realización de películas y en analizarlas, a leer sobre el cine. Mis primeros trabajos fueron en super 8, antes de ir a estudiar a EE.UU., donde viví de 1974 a 1981. En Kent State University (Ohio) primero y luego en la Universidad de Texas en Austin realicé mis primeras películas en 16 mm. El

corto experimental (dedicado a la naturaleza ilusoria del cine) **Pygmalion´s wish** fue mi primera obra de nivel profesional.

Ud nació en Paraguay, un país cuya producción cinematográfica está totalmente desconocida en Italia. Por favor, cuéntenos la situación del cine paraguayo.

El cine paraguayo tiene una historia escondida, desconocida, principalmente compuesta por coproducciones en cuanto a largometrajes de ficción. Con más de 35 años de dictadura y las limitaciones de mercado, la actividad cinematográfica no prosperó. El video permitió el surgimiento de talentos y hoy día la tecnología digital ha permitido la realización de largometrajes de ficción totalmente paraguayos. Es un gran desafío para el Paraguay hacer el salto de la cultura oral a la audiovisual. (Para conocer más sobre este tema, sugiero mi artículo "¿Existe el cine paraguayo?" publicado en la revista *Cinémas de Amérique Latine* del festival Rencontres Cinémas de Amerique Latine de Toulouse, Présses Universitaires du Mirail Toulouse.

(Mariella Moresco Fornasier, 3 de octubre de 2004, extraído de http://eroxacourthes.wordpress.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas